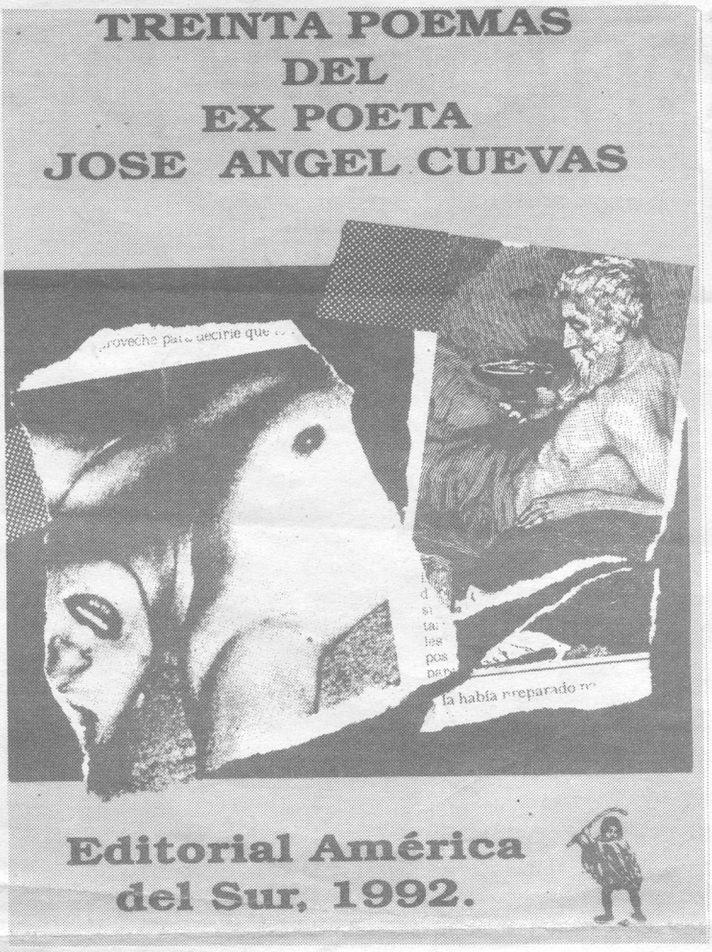
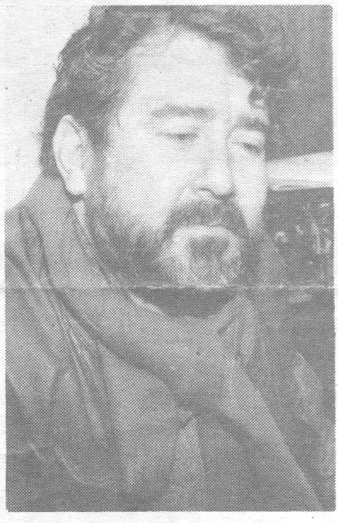
La Epoca 20/12/92 (Sept.) aam 9805

Treinta poemas del ex poeta José Angel Cuevas, José Angel Cuevas. Editorial América del Sur. Santiago 1992. 37 páginas.

En este libro, historia y discurso se involucran en un mismo nivel de tensión. Asistimos a una poesía cuyo lenguaje desparramado expresa el discurrir caótico de una psiquis traumada por los excesos políticos, amicales, familiares y personales.



El libro de un ex poeta



Luis Ernesto Cárcamo

El escenario de la poesía chilena contemporánea -a primera vista- pareciera copado por la imagen sacra o emblemática del *poeta*; no obstante, en su reverso, junto a la figura ya instituida del *antipoeta*, nos encontramos con una variedad interesante de registros expresivos de una actitud de disenso o cuestionamiento ante dicha imagen. Entre los más recientes, Juan Luis Martínez y Rodrigo Lira pertenecen a esa lúcida especie de creadores negados -por la vía de sus obras- a cierto fetichismo consagratorio del *yo-autor*, tan característico en nuestra tradición de *vates*.

En este contexto tal vez sea atinado situar la publicación de **Treinta poemas del Ex Poeta José Angel Cuevas,** en cuanto la metáfora de *ex poeta* coloca de manifiesto su corte provocador con la institucionalidad literaria. El hablante poético de este libro, paradojalmente, se distancia de su condición de tal y logra algo así como virarse, fugarse, correrse de las *guerrillas literarias* e implicarse en andanzas más cotidianas y menos literatosas a través del lenguaje y la vida.

Las angustias históricas

El ex poeta saca su voz de la garganta seca y asfixiada del hablante ciudadano, contaminado con las vivencias y atmósferas circunstanciales de *los desdichados* de la polis: cesantes, alcohólicos, izquierdistas nostálgicos o desencantados vagan a lo largo de estos poemas.

En uno de ellos nos metaforiza sus desesperados afanes de sobrevida: *los exonerados/ los débiles/ los feos/ los que botó la ola/ los enfermos los ciegos los sin dientes/ los pasados de moda/ dirán todo ya/ Dirán todo/.../ Borrados definitivamente de la Vida Pública son:/ LO QUE BOTO LA OLA/ mañana a las 8.30 en punto hay que salir/ a pedir limosnas/ a la Pza. de Armas/ y sitios adyacentes.*

De este modo, Cuevas nos desplaza a una zona en que se registran las angustias históricas, políticas y subjetivas vividas en el Chile de las últimas décadas; de hecho, en estos textos poéticos resuena una voz quebrada y estremecida por los abismos cotidianos de un ciudadano sometido a la cesantía, a la marginalidad y a la intemperie psíquica, en medio de un tiempo sin utopías.

Esta poesía simboliza intensamente un mundo subjetivo en el cual predomina el desencanto límite. La figura del sujeto profético de las vanguardias literarias, *el poeta*, se triza en un suelo movedizo. De allí arranca el lenguaje desgarrado del primer poema del libro: *porque nos tiraron al mar echaron/ bencina prendieron fuego a nosotros hicieron desaparecer nuestros cuerpos queridos/ querían matarnos a todos eso querían ahora se abrazan entre ellos se felicitan se recuerdan/ pero a uno nadie no le hacen caso uno es un tonto/ uno es un cualquiera uno es un feo/ uno viste mal/ no puede pagar las cuentas de restaurante es un pobre ave uno.*

Poética singular

En esta perspectiva, se constituye la condición metafórica de ex poeta y, a partir de ella, Cuevas no sólo abre una línea interesantísima de creación y aventura en el lenguaje poético sino que la posibilidad de desarrollar *una poética singular y distintiva* en el espacio de la poesía chilena actual, en tanto logra explorar -a su manera- nuevos cruces entre escritura y subjetividad, literatura y vida cotidiana.

En este libro, discurso o historia se involucran en un mismo nivel de tensión. Asistimos a una poesía cuyo lenguaje desparramado expresa el discurrir caótico de una psiquis traumada por los excesos históricos y políticos, amicales, familiares y personales del *ex poeta: el ciudadano*. Así, en su mezcla recurrente del discurso político con el lenguaje lírico, Cuevas configura una sugerente línea de escritura poética a partir del vínculo, literariamente siempre riesgoso, de poesía y política. LY